

terminar en un reparto amistoso entre Inglaterra, Alemania e Italia. Para darnos una idea aproximada de la manera como estos hombres de negocios entienden las cosas, citan los autores una frase de la elegía con que el inglés Sir Auckland Geddes, Gerente de la Río Tinto, se refería al alemán Winckler, uno de los potentados de la industria alemana nazi: «Este hombre representaba un poderoso elemento de unión en la cadena de nuestras relaciones con la «Metallgesellschaft» de Francfort. Esta sociedad ha proporcionado grandes servicios a la industria metalúrgica y química de Alemania durante los últimos 50 años, habiendo servido también de una manera notable a nuestro propio comercio». Con razón los autores hacen notar que aquí la palabra «comercio» sustituye claramente a la palabra «patria». Repetimos lo dicho: ignora lo fundamental de la guerra civil española, quien no conozca el manejo de la finanza internacional en torno a las grandes y valiosas fuentes de materias primas del subsuelo peninsular. ¡Que triste papel juegan entonces los llamados «nacionalistas»! Así entendemos también con claridad radiográfica la obstinada política inglesa de «no intervención». La Editorial «Paix et Democratie» ha prestado un señalado servicio a la conciencia universal al editar esta obra que hace luz entre tinieblas y que, sin embargo, duele en las manos como una herida.



MARÍA CURIE, por *Eve Curie*. Editorial Letras

Es realmente curiosísimo este libro: en muchas partes parece un cuento de hadas, de aquéllos en que lo sobrenatural se hace intervenir con el único y principal objeto de engrandecer al personaje central y sacar de él, en consecuencia,

altas enseñanzas morales. La vida de Marya Sklodowska es, por donde se la juzgue, una de esas vidas ejemplares que cada siglo suele alumbrar para bien de la ciencia, del arte o de la vida misma. Nacida pobre y humilde en una nación oprimida, Polonia, perteneciente a una familia de profesores de liceos, a costa de su propio y exclusivo esfuerzo, llega a ser una de las glorias del mundo contemporáneo. En compañía de su esposo, el físico Pierre Curie descubren el polonio y luego el radio, descubrimiento este último que además de revolucionar las ciencias físicas y naturales, significó dentro de la medicina un aporte tan sensacional y humanitario como los descubrimientos de Pasteur. Unica mujer que entra a la Academia de Medicina de Francia y única que obtiene y por dos veces, el Premio Nobel (en Física y en Química, sucesivamente). Toda la existencia de esta mujer, consagrada al trabajo heroico y denodado, no es sino una larga enseñanza ética, un himno sordo y contenido al esfuerzo, un ejemplo de lo que es la vocación científica. La muerte de su esposo, en pleno vigor y en mitad de sus descubrimientos, transforma a esta mujer en una especie de ser mecánico, retraído, invulnerable aparentemente al sufrimiento, pero que continúa los trabajos emprendidos en común, con mayor abnegación. La mayor de sus hijas, Irene Curie, casada con el físico Federico Joliot, obtiene a su vez, en vida de su madre, el Premio Nobel de Física. La segunda, Eve, es la autora de este libro magistral, escrito con sencillez, ciñendo la verdad con documentos y anécdotas de primera mano, sin dejarse jamás arrastrar por el ditirambo ni el superlativo. Recomendamos la lectura de esta obra como la más bella y encendida lección de verdadera moral.